

Balance de la introducción del Programa de Medios Audiovisuales (PMAV) del Departamento d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya. Se indican los niveles de experiencia y el proceso de formación de especialistas en producción didáctica. También se incluyen la historia y actualidad del PMAV.

medios audiovisuales

Cuestión de equilibrio. La expansión de los MAV en la escuela catalana tiene hasta ahora ciertos puntos peculiares, pero el más destacable con toda probabilidad, es la búsqueda colectiva del equilibrio entre los ingredientes que pudieran condicionarlo. Hay un triángulo básico cuyos vértices son las personas, la maquinaria y el material de paso. De nada sirve repartir maquinaria si no hay formación de personas; y las personas, para qué quieren su formación si no hay material de paso, o sistemas para producirlo. A su vez, cada uno de estos vértices parece ser un cruce de líneas difícilmente rectificables.

EL VÍDEO EN LA ESCUELA: CIERTAS REFLEXIONES

En efecto. De entrada, las personas son dos grupos bien diferenciados —aunque, en general, compatibles— : los profesores y los alumnos. No obstante, las necesidades de ambos colectivos no son diferentes, sino proporcionales a la edad, capacidad y función de cada uno de ellos.

EL FACTOR HUMANO: LA FORMACIÓN

El profesorado necesita conocer el uso del material tecnológico, necesita conocer el uso didáctico del material de paso, necesita conocer el procedimiento de producción. Esto último, no para ejercer necesariamente. O para hacerlo, si le apetece y los medios lo permiten. Cualquier profesor conoce el procedimiento de producción de un libro o de un cuadro, con mayor o menor detalle. Cualquier profesor debe conocer, pues, la producción AV. Desconocer este procedimiento es una ignorancia que puede costar cara al sistema educativo. Podemos producir, por ignorancia, generaciones de jóvenes que ven en lo AV una alternativa a lo literario. Vaya esta observación en honor de quienes han popularizado lo de la «Galaxia de Guttemberg».

Nadie se consuele pensando que es una alternativa. No. Es un proceso, al menos en la educación. Quedarse en el papel y lápiz es una limitación. Y debe ser, por tanto, una opción, conservadora para quien desconozca lo AV, progresista para quien regrese tras haber llegado. Una opción como cualquier otra en la vida en cuanto nada se puede escoger sin renunciar a algo. El profesorado debe saberlo. Y el alumnado también.

Pero ojo, lo literario no es sólo un paso, es un paso imprescindible. Si quedarse en lo literario, sin saber que el guión es un género, es una ignorancia y quedarse en él sin pasar a la producción es una opción cabal, pasar a la producción sin provenir del escalón literario es una estulticia de difícil defensa, excepto en quien no sepa escribir o haya nacido vago, ninguno de cuyos apartados conviene al enseñante.

El profesorado, pues, debiera conocer cómo se anota una idea y se decodifica en imagen, sonido, música, voz y texto escrito y qué relaciones se establecen entre estos códigos. En resumen, escribir guiones. Debiera saber también, al menos a nivel teórico, cómo se desglosa un guión y cuáles son las fases de la producción y cómo funciona.

Debieran saber, vamos, que aquella idea maravillosa que han tenido, se desarrolla en cuarenta planos y que eso cuesta dos días de exteriores, uno de plató, medio de truca, medio para registrar el narrador y mezclar el sonido

o otro de postproducción y que harán falta varias personas para hacerlo. Y que le durará unos tres minutos. Es un decir. Pero, además, que sólo saldrá bien si se ha calculado al detalle. Con papel y lápiz. Es otro decir. Un profesor que conozca bien eso, podrá enseñarlo a sus alumnos, pero sabrá escoger cuál de las ideas que ha anotado debe transmitirse a través de un AV y cuáles no es preciso o, simplemente, están mejor en un medio alfanumérico.

Pero eso no es todo. Un profesor informado en estos temas sabrá, sin duda, aprovechar los recursos videográficos en sus clases. El estudio crítico de los códigos que intervienen en un AV a partir de un programa concreto —y, por ende, su uso didáctico— o el estudio de los códigos que se pueden combinar para producir un AV, es sólo cuestión de análisis o síntesis. Cuestión de método.

El lugar natural para formar a los alumnos son los programas de enseñanza escolar. El lugar natural para formar profesores son las facultades universitarias. Sobre uno y otro debe incidirse y aún no se ha hecho con rigor. Pero se ha comenzado.

El lector habrá observado ya la estrecha relación que hay entre la formación y el material de paso, al menos a nivel potencial. En un ambiente buen conocedor de los MAV, es posible la producción de buenos MAV. Cuando se haya superado este paso, tendrá la culpa exclusiva la falta de medios. Sólo entonces.

En Catalunya se ha trabajado mucho últimamente en el reciclaje de profesorado y por parte de varios sectores: los departamentos de tecnología educativa de las universidades, los ICE, el Colegio de Licenciados, Rosa Sensat, las escuelas de verano, Drac Màgic, el Programa de AV.. y cuantos sabrán perdonarme el lapsus, si no les menciono. Por la inclusión de las materias no se hace tanto, o no tan claro. Pero la autonomía de los estudios universitarios deja este aspecto, no ya en manos de las universidades, sino de cada facultad o cada departamento que quiera o pueda asumirlo.

La preocupación por el alumnado en estos temas, se manifiesta por ahora a dos niveles. En primer lugar y a modo de fase previa y espontánea, en algunos centros: en las experiencias específicas de algunas escuelas de primaria y en las EATP en secundaria. En segundo lugar en los grupos experimentales de trabajo de dos de los Programas del Departament d'Ensenyament, el de Reforma Educativa y el PMAV. Este último se dispone a publicar un libro de propuestas programáticas redactado por un grupo de especialistas de larga experiencia y procedencias bien diversas. La obra abarca desde el preescolar hasta los próximos módulos profesionales, pasando por los ciclos 6-12 y 12-16.

Este libro pasará a formar parte de una serie de publicaciones sobre temas monográficos, relacionados con el ámbito de los MAV. En este momento ya se han publicado dos títulos de esta colección, junto con folletos y catálogos de la producción del PMAV o de producciones videográficas y cinematográficas que pueden ser útiles en el medio educativo.

FORMACIÓN Y PRODUCCIÓN

También el material de paso se resiste a ser monolítico. Las escuelas que dispongan de unidad —doméstica— de producción, o las que —como muchas productoras profesionales— deben obtenerlo de centros de servicios —en este caso los Centros de Recursos Pedagógicos— pueden producir materiales, entre los alumnos, los profesores o en equipos mixtos. Los resultados serán muy variados. Pero hay una evidencia. Los centros que conocen y practican los sistemas de producción coherente a que nos referíamos líneas más arriba, producen materiales interesantísimos. Los demás, muy raramente. Los primeros, han sobrepasado la fase mágica: «se coge la cámara y se va grabando...» y han alcanzado la fase técnica. Incluso puede que hayan decidido no producir, no por frustración, «porque no sale bien», sino por economía de esfuerzo. Cuanto mejor sea el producto que han conseguido, más claro tendrán que han hecho material de circulación interna. A veces pasa lo contrario. Cuestión de cultura. Una cierta cultura. La cultura AV.

Pero es necesario que el profesorado tenga acceso a una producción de más envergadura, a la producción industrial, cuando menos. Este grado de reciclaje tiene un efecto en la producción didáctica. Algunos profesores, algunos grupos de trabajo producen materiales muy simples. De concepción y de medios. Es un grado experimental que ha resultado muy fructífero en Cataluña, no tanto por los resultados concretos, sino porque su frecuencia ha hecho que videogramas de buen olvidar hayan sido un punto de partida para cosas de mayor interés.

En este aspecto, el PMAV, ya en sus fases previas hacia 1984, proveyó un modelo de formación-producción,

cuyos resultados aún están en la «Col.lecció de vídeos didàctics» (Colección de vídeos didácticos). Fue entonces cuando se acuñó el concepto de «producción experimental» o serie B, con el que los que llevábamos, y llevamos, la colección, quisimos marcar una distancia respetuosa, una meta, entre lo que entonces se podía hacer y lo que debía alcanzarse. Molestó incluso a algún pequeño sector que quiso ser profesional antes de profesionalizar sus productos. Por eso hace falta un nuevo grado de formación, con específicos de aproximación profesional. Los que superan ese nivel, ven la diferencia. Y piden ayuda a los profesionales, porque, al saber más, controlan mejor sus limitaciones. Y los productos didácticos salen mejor.

El material de paso, a la larga, proviene siempre del reciclaje del profesorado, sea porque su formación ha dado lugar a los videogramas o porque su participación en la producción de videogramas ha dado lugar a reciclaje. Conviene, en este sentido que las fuentes sean variables. Es interesante que la administración educativa tenga sus medios —el PMAV— pero es importante que los videogramas educativos sean de procedencia diversa.

Y una línea para la distribución. Todo lo que se produce merece ser asequible, en medida proporcional a su calidad relativa. El material de una escuela, a otras escuelas. El material experimental, a otros profesores. El material profesional, a todos los que coordinen áreas de enseñanza. Las limitaciones son económicas. El grado de la limitación, no.

EL PMAV

Estamos obligados a hablar del PMAV y en realidad, ya lo hemos hecho. Casi todas estas reflexiones se plantearon en su momento como hipótesis de trabajo. El momento actual descubre una situación con fallos evidentes y algunos aciertos. El PMAV ha incidido entre 1986 y 1988 en cada uno de los puntos indicados a la búsqueda del equilibrio. Se ha experimentado en la dotación asesorada de centros, en el seguimiento de experiencias, en la formación del profesorado y en la producción. La situación actual se basa en los siguientes puntos:

LOS «NIVELES DE EXPERIENCIA»

La idea de «niveles de experiencia», proviene de la necesidad de mantener el equilibrio explicado líneas antes entre la dotación de tecnologías diversas, la formación del profesorado y la producción de material de paso. Podemos hablar de un equilibrio horizontal en cuanto a cualquier nivel. Tienen que haber máquinas (video), material de paso, profesores y alumnos que las unan según sus necesidades. Podemos hablar de un equilibrio vertical entre las personas en cuanto que la formación de alumnos presupone la de los profesores que usan los MAV, (nivel 0), formados por otros profesores que manipulan los MAV, (nivel 1), formados a su vez por profesores que participan en la cadena de producción de los MAV, formados por profesores especialistas en la producción, distribución y uso de los MAV. Hay un equilibrio gradual. Unas escuelas tienen tecnología para el uso de los MAV, otras para su enseñanza, hay centros que producen MAV y otros que los distribuyen.

Se propugna un nivel 0 a conseguir por todas las escuelas, con la disponibilidad y el uso de aparatos de lectura doméstica. Se deben corresponder las dotaciones y la formación del profesorado en el uso y aplicación de documentos. El nivel 0 inicial no produce documentos en general, sino que sus profesores y alumnos son usuarios de videogramas realizados a partir de otros niveles. Las escuelas deben dirigirse a los Centros de Recursos Pedagógicos (CRP) cuya mediateca dispone de la colección del Departamento y de otros títulos comerciales. El número de CRP no es excesivo pero sí proporcional a lo que la cantidad y calidad permiten. A este nivel, la adquisición de los medios debe ser por canales ordinarios. No hay ya razón para mantener el estado de excepción en el reparto de materiales AV elementales. La formación a nivel 0, sigue a disposición de las escuelas que hayan adquirido material recientemente y requieran esa formación del PMAV.

El PMAV ha incidido últimamente en experimentos muy restringidos de lo que se da en llamar nivel 1. Bajo este concepto se piensa en las escuelas que disponen de unidad de producción en sistema doméstico. Los primeros resultados de las escuelas que en 1983 y 1984 fueron dotadas de cámaras domésticas, no fueron masivamente positivos. Las excepciones, numerosas, conducen a lo expuesto líneas arriba en cuanto a la importancia de conocer el proceso de producción antes de hacer bricolaje AV.

La formación del profesorado debe ser específica sobre planes preconcebidos. Al respecto, la experiencia

realizada en colaboración con los «Serveis de Cultura Popular» (Servicios de Cultura Popular), ha resultado altamente positiva. Las cinco escuelas ganadoras de un concurso de ideas han proporcionado uno de los más interesantes ejercicios de formación y producción en formato doméstico. La decisión de dotar de cámaras a esas escuelas deviene madura y sin riesgos apenas. Se impone repetir y perfeccionar el sistema. Bien entendido que las escuelas ejercitan la producción doméstica.

Para ello el PMAV ha optado por poner a disposición de todas las escuelas equipos de producción doméstica en los CRP.

El nivel 2 tiene el formato industrial como eje y aplica las referencias ya indicadas. Exige, eso sí, dotaciones de tipo industrial, que en el caso del PMAV están situadas en Lérida y Barcelona. Son los «Centres de Producció i Arxiu» (CPAB y CPALL). El resultado de este nivel es la producción «experimental».

LA PRODUCCIÓN Y LOS FORMADORES

La formación de especialistas en producción didáctica exigió al PMAV a partir de 1987, la creación del nivel 3, que incorpora al proceso a los profesionales del medio no sólo como formadores —que eso viene ya exigido parcialmente en el nivel 2— sino como parte de los equipos de producción, según la dificultad del proyecto. A este nivel, una producción con equipo mixto supone la formación para los participantes y un seminario de formación en cámara, o editaje, etc. y provoca con frecuencia nuevas ideas y asegura mejoras en la calidad de las cintas siguientes.

Los cursos de reciclaje de profesionales que el PMAV organiza —a veces con otras instituciones— en base a las sugerencias de las asociaciones profesionales inciden en el nivel tres y lo conforman. La mejor producción del PMAV procede siempre de estas colaboraciones. Los profesores que proceden de los niveles altos forman la cantera de formadores. Un grupo de formadores acuerdan y reciclan sus programas antes de iniciar Cursos de formación. A estas alturas, el PMAV dispone ya de medios para formar formadores, y de formadores cuyo número debe aumentar en los próximos años.

La distribución, por fin, se hace en los Centros de Recursos Pedagógicos —más de sesenta por toda Catalunya al salir estas líneas— donde todas las escuelas pueden acceder a la mediateca de forma gratuita.

Y unas gotas de autocrítica. Sobre el vértice tecnológico, no hay que engañarse, las limitaciones pesan en exceso. No deja de ser una responsabilidad decidir no dotar más escuelas y atender al equilibrio explicado, que también cuesta inversión. Como decíamos, al escoger algo, se renuncia a algo. Si no existiera la colección de vídeos antes mencionada, habría más magnetoscopios en las escuelas o más cámaras, claro.

La formación del profesorado no es aún lo que ha de ser, pero va mejorando. Los programas se perfeccionan y también la capacidad de los formadores. Sobre todo, el último año y los próximos se dispone ya de formadores suficientes para llevar los cursos más cerca de las escuelas —una a una a nivel 0— progresivamente. El esfuerzo del «Servei de Formació del Professorat» (Servicio de Formación de Profesorado) para adaptarse a las líneas del PMAV ha sido notable, aunque también los medios son limitados.

Las películas que se producen, las mejores y más ambiciosas incluso, vienen limitadas por la capacidad del PMAV, a nivel formato (industrial), personas (pocas para lo que se espera de ellas) y medios.

La distribución, por fin, a través de los CRP da problemillas. Los institutos no acaban de tener claro que los CRP no son de básica, sino para todos los niveles muy especialmente en lo que a videoteca se refiere. Cataluña no es tan grande y, como decíamos, hoy son ya más de sesenta las videotecas didácticas de préstamo gratuito. Algo es algo. El momento de las videotecas de escuela o de instituto deben estar encima. Hay pocos medios, claro. Pero los centros deben aprender a dedicar algo de sus fondos a comprar programas.

Hemos dicho varias veces lo de los pocos medios, pero no queremos jugar a evadir responsabilidades. Digamos que asumimos los criterios de gestión de lo que ha sido asignado por la Administración. Digamos que los cuatro elefantes van dentro del seiscientos. Puede que un poco apretados, eso sí.

HISTORIA Y ACTUALIDAD DEL PMAV

-Antecedentes y cronología-

El PMAV, Programa de Medios Audiovisuales, esta incorporado a la infraestructura de la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa desde 1986 cuando sucedió al Plan de Incorporación del Vídeo, que elaboró la experiencia y puso en práctica su fase previa entre 1982 y 1985.

Desde 1983 se han dotado centros, se han formado profesores, se han creado dos centros de producción videográfica y la colección de vídeos didácticos del Departament d'Ensenyament, con cerca de 150 títulos en la actualidad y más de 60 videotecas para su distribución situadas en los CRP, que disponen a su vez —en su mayoría—, de unidades de producción y copia doméstica para las escuelas.

El PMAV representa la línea en audiovisuales del Departament d'Ensenyament y ha vehiculado desde 1987 la elaboración de los estudios de Imagen y Sonido en FP.

El PMAV representa, en el ámbito audiovisual al Departament d'Ensenyament en varias acciones no específicamente delimitadas en su orden de creación: la Comisión de Medios Audiovisuales en período de gestación, o los proyectos Olympus de TV Educativa por vía satélite, y el Comité Europeo para la TV Educativa.

El Programa de Medios Audiovisuales ha funcionado de forma experimental entre 1986 y 1988.

1982. Primera fase teórica. «Plan de incorporación del vídeo a la enseñanza» modelo propio redactado por un equipo de expertos a partir de experiencias y publicaciones nacionales y extranjeras.

En diciembre se nombra la Comisión de Medios Audiovisuales para gestionar la puesta en práctica.

1983 Objetivos: seleccionar centros para primeras dotaciones experimentales. Formar el primer profesorado. Crear el primer material de paso. Margen: todos los niveles no universitarios.

Enero/junio: Convocatoria en las escuelas. Los centros presentan proyectos. Se valoran: objetivos, profesorado interesado, interdisciplinariedad en el uso de los medios audiovisuales, etc.

Presentación de la colección de vídeos didácticos, 18 títulos y 12 doblajes de cintas inéditas.

Primeros CRP con videoteca y centro de préstamo.

1984. Segunda convocatoria para experiencias en escuelas.

Formación del profesorado en CRP.

Formación del profesorado a nivel industrial.

Primera exposición de producción escolar.

Segunda presentación de títulos de la Colección de Vídeos Didácticos.

1985 Evaluación del Plan de Incorporación del video a la enseñanza.

Han participado 110 escuelas, todas ellas dotadas con magnetoscopio y dos televisores.

Cincuenta escuelas han sido dotadas con una cámara.

Profesores:

Nivel 0 = 1000

Nivel 1 = 500

Nivel 2 = 80

Mayo. Presentación de nuevos títulos de la colección.

1986 Febrero. Creación del PMAV Duración experimental, dos años (prorrogable).

Objetivos:

- Mantener actualizada la información sobre tecnología audiovisual y procurar su difusión.
- Promocionar y orientar la producción de material de paso.
- Impulsar la investigación sobre el uso didáctico del vídeo.
- Asegurar la continuidad de la lengua catalana como idioma básico del material audiovisual introducido en las escuelas.
- Iniciar la búsqueda de un modelo de videodisco interactivo.
- Proponer la creación de convenios con entidades y organismos, etc., ajenos al Programa, para el intercam-

bio de material y experiencias.

- Promocionar los conocimientos técnicos en materia audiovisual entre el profesorado.

-Difundir los resultados.

Fundación de los CPA de Barcelona y Lérida con capacidad de producción industrial, plató, ENG, rotulación, etc.

CRP. Cincuenta, se equilibran dotaciones.

1987. Convocatoria de 100 centros de todos los niveles (Básica, FP y BUP).

Profesorado: nivel 0 y 1 = 500

Cursos de reciclaje profesional nivel 3 siete cursos monográficos de especializaciones cinematográficas (sonido, cámara, maquillaje, montaje eléctrico, dirección y producción).

Presentación de nuevos títulos de la colección de vídeos didácticos (se llega al número 100).

CRP, se equilibran dotaciones II.

1988. Convocatoria de 94 centros (75+19).

CRP. Reposición de material. Equilibrar dotaciones III. Hay creados un total de 50 CRP y 17 extensiones.

Formación del profesorado: nivel 0 = 500

Cursos de nivel 3: auxiliares de producción y auxiliares de realización en cine y video.

Presentación de los nuevos títulos de la colección de vídeos (130títulos).

Producción de videodisco interactivo: consciente del papel que jugarán en el futuro las nuevas tecnologías, el PMAV se propuso desde su creación introducir en algunas escuelas catalanas el videodisco interactivo. Como medio idóneo para este experimento, se produjeron tres videodiscos sobre «Geografía de Catalunya».

1989. Fase de evaluación y producción. Dotación en préstamo: Beta, VHS, Super Beta, cámaras.

Videoteca con entre 150 y 200 títulos procedentes de la colección y de títulos adquiridos, además del material cedido por TV3.

Se sigue trabajando en la producción de programas para el videodisco interactivo, y no se descarta la posibilidad de producir nuevos discos.

-Evaluación-

Se realizan dos encuestas anuales en las escuelas participantes. La expansión del vídeo va en aumento, no obstante, los usos menos creativos son los más habituales. Se avanza en el terreno de la competencia en el uso de videogramas desde el punto de vista metodológico, aunque el profesorado sigue siendo partidario de las recetas fijas para el uso del material.

Es más habitual el uso de videogramas en su integridad, aunque casi la mitad de los encuestados afirman que usan fragmentos como «vídeo-instrumental» en sus clases (uno de los primeros indicios de creatividad).

Algunos programas de TV son reclamados por las escuelas para sus clases. La atención más reciente se centra en «Historia de Catalunya» y «Mediterrania», ambos de TV3.

El uso de los CRP es masivo aunque sobretudo los IB y los IFP prefieren disponer de material en exclusiva.

Se ha constatado un progresivo aumento espontáneo de la utilización de medios audiovisuales en las escuelas situadas en el área de influencia de las escuelas experimentales.